

A photograph showing a person's hands pouring water from a shallow, reddish-brown clay bowl into another person's hand. A third person's hand is visible at the bottom, holding a larger, similar clay bowl to catch the water. The background is a plain, light-colored wall.

De Común Acuerdo

Marzo - Mayo 2022

Mucho más que sólo lavarse los pies

Lo que Pentecostés hizo posible

Llenos del Espíritu Santo

Personal del presidente

Regocijarnos en la fiesta de Tabernáculos 2022

Tras más de 60 años celebrando la fiesta de los Tabernáculos, ¡puedo asegurarles que la “fiebre de la fiesta” es algo real! Va cambiando con los años, pero sigue siendo real. Aunque de una forma diferente, estoy tan emocionado por la fiesta 2022 como lo estuve en la primera fiesta a la que mi familia y yo asistimos en Big Sandy, en 1963. Al comienzo de mi llamamiento, después de casi diez años de guardar la fiesta solos en casa, fue muy emocionante guardarla con más personas.

En 1963 mis padres, mi hermana y yo acampamos en una pequeña carpa en los bosques de pinos del este de Texas, junto a unas 8.000 personas. Como granjeros de Arkansas nunca habíamos acampado antes de esa fiesta. Compramos nuestra cocineta Coleman, nuestra linterna Coleman, nuestra hielera Coleman y nuestra carpa Coleman tan sólo dos semanas antes de que la fiesta empezara. No éramos campistas experimentados, ¡pero la pasamos increíble!

Este año, tendremos 13 sitios en los Estados Unidos y Canadá, tres de los cuales con primera vez que los tendremos: Greenville, Carolina del Sur; Park City, Utah; y Coeur d’Alene, Idaho. También esperamos que, tras más de dos años de retraso, el sitio en Loutraki, Grecia, sea una realidad. Dado que la planificación y supervisión de ese sitio se realizará desde los Estados Unidos, lo contamos entre los 13. Ésta es la lista final para el 2022:

- Branson, Missouri.
- Coeur d’Alene, Idaho.
- Fort Myers, Florida (sitio satélite).
- Greenville, Carolina del Sur.
- Costa Kohala, en la isla grande de Hawái.
- Lancaster, Pennsylvania.
- Loutraki, Grecia (organizado desde Estados Unidos).

- Mont-Sainte-Anne, Québec.
- New Braunfels, Texas.
- Orange Beach, Alabama.
- Park City, Utah.
- Tucson, Arizona.
- Woodbury, Minnesota (sitio satélite).

Por definición, nuestros dos sitios satélites tendrán un número limitado de oradores presenciales, por lo que la mayoría de los servicios se transmitirán desde otros lugares. Una vez que los miembros locales que tal vez necesiten asistir a estos sitios hayan hecho sus preparativos, se abrirán cupos para quienes quieran asistir por razones familiares u otras.

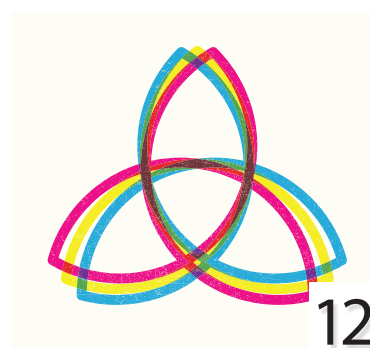
Además de los sitios en Estados Unidos, anticipamos un total de más de 30 sitios internacionales. Esté atento a estos sitios y las instrucciones acerca de qué debe hacer si desea asistir a uno de ellos. Esa información estará disponible en nuestro sitio web de IDAM.

La instrucción de regocijarnos en la fiesta es la misma ahora que hace tantos años atrás, cuando mi familia y yo acampamos por primera vez en el este de Texas. ¡Y es la misma que se le dio al antiguo Israel en Deuteronomio 14:22-26 hace más de 3.500 años! Es hora de comenzar los preparativos para la fiesta 2022. Antes de que nos demos cuenta, ¡estaremos viajando para celebrarla y regocijarnos con nuestras familias!



Jim Franks

Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial



IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 12 Número 2

© 2022 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz

Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

- 4 **Aguzando el hierro:**
“¿Hay esperanza?”
- 6 **Mucho más que sólo lavarse los pies**
- 8 **Lo que Pentecostés hizo posible**
- 10 **Llenos del Espíritu Santo**
- 12 **La gran mentira y la maravillosa verdad**
- 14 **Noticias de las congregaciones**
- 16 **Anuncios**



AGUZANDO EL HIERRO

“¿HAY ESPERANZA?”

Seis hombres atrapados en un submarino nos recuerdan cuánta esperanza necesita este mundo. Cuando guardamos las fiestas y los días santos de Dios recordamos la operación de rescate que Dios tiene para la humanidad: la esperanza del evangelio.

Por Clyde Kilough

Hace unas semanas, Ralph Levy relató en un sermón una historia muy conmovedora que yo nunca había escuchado acerca de un desastre en un submarino que ocurrió en diciembre de 1927, cerca de la costa de Massachusetts.

El USS S-4 estaba haciendo una carrera de prueba de rutina cuando, al acercarse a la superficie, fue embestido accidentalmente por un barco de ataque de la guardia costera. El submarino se hundió en cinco minutos, sin evidencia inmediata de sobrevivientes. Las condiciones extremas del clima impidieron los esfuerzos de rescate durante 24 horas. Pero, para sorpresa de todos, cuando los buzos finalmente llegaron al casco de la nave, escucharon un golpeteo que venía desde adentro. A través del código Morse, descubrieron que aún quedaban seis hombres vivos, atrapados en una de las salas de misiles.

Se hicieron esfuerzos frenéticos para rescatarlos, pero una vez más, el clima fue el enemigo que impidió los intentos. Eventualmente, sabiendo que el oxígeno restante pronto se acabaría, los hombres atrapados les hicieron una inquietante pregunta a los buzos que se encontraban al exterior del casco: “¿Hay esperanza?”

El capitán Ernest King, uno de los líderes de la misión de rescate, respondió: “Hay esperanza. Estamos haciendo todo lo posible”.

Pero la esperanza del teniente Graham Fitch, de los asistentes de mantenimiento de armamento Russell Crabb, Roger Short y Frank Snizek y de los marineros George Pelnar y Joseph Stevens es la resurrección prometida por Dios. Los heroicos intentos para salvar a los tripulantes fueron en vano. En total, 40 marineros perdieron la vida en esta tragedia.

¿Hay esperanza para un mundo que se hunde?

Como el doctor Levy dijo en su sermón: “En tiempos como estos parece imposible mantener la esperanza y el optimismo acerca del futuro. No sólo es difícil imaginar cualquier futuro

en un mundo donde todo cambia constantemente, sino que es especialmente difícil pensar en (ni se diga esperar) un futuro donde las cosas sean positivas”.

Pero incluso en estas circunstancias, nuestro Capitán (Jesucristo) nos dice: “¡Hay esperanza!”. Sabemos que nuestro rescate no depende de esfuerzos humanos ¡y por eso le damos gracias a Dios constantemente! La verdad es que son los esfuerzos humanos los que están hundiendo el barco de la humanidad en primer lugar.

Pero cuando Dios dice: “Estamos haciendo todo lo posible”, sabemos que lo imposible para el humano no es problema para Dios. Su voluntad, su trabajo y su plan se están llevando a cabo según sus tiempos.

Vida, esperanza y verdad

Hace algunos meses, un publicista me preguntó: “¿Cuál es el mensaje particular que su Iglesia desea transmitir?”. Mi mente inmediatamente se fue a las tres palabras que describen nuestros esfuerzos para predicar el evangelio: vida, esperanza y verdad. ¡Esas tres palabras tienen todas las respuestas!

Le expliqué: “Queremos dar a conocer el propósito de la vida —¿por qué estamos aquí? Muchísimas personas han perdido el sentido de propósito y de destino. Así que, queremos explicar de qué se trata la vida.

“Tantas personas también han perdido la esperanza, lo que es algo que está muy relacionado con entender su propósito. Queremos dirigir los ojos de las personas al brillante futuro que Dios traerá. Todo eso es el resultado de conocer la verdad de Dios. La humanidad entera, incluso la religión, han perdido eso. Gran parte del mensaje de Dios ha sido tan distorsionado que ahora es irreconocible. Queremos transmitir la pureza de la verdad que está en la Biblia y demostrar que ése es el camino para solucionar nuestros problemas”.

El publicista dijo cosas muy amables acerca de lo que escuchó, pero pienso que fue porque quería ser contratado. No sé si su interés fue genuino. Pero el mensaje de Dios de

vida, esperanza y verdad sí es genuino, a pesar de lo que piensen las personas. Y, si no es ahora, algún día ese publicista y todo el mundo realmente lo entenderán.

¡La esperanza es el oxígeno de la vida!

Ése es el mensaje que llevamos en nuestros corazones y que transmitimos a otros cuando tenemos la oportunidad. Pablo animó a la Iglesia a no moverse “de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo” (Colosenses 1:23). Éste es uno de los muchos versículos que usamos cuando estábamos eligiendo el nombre de nuestro sitio web VidaEsperanzayVerdad.org, y conocemos su valor de primera mano. Éramos prisioneros del pecado, pero cuando Dios nos llamó nos transmitió el mensaje de un evangelio de esperanza. Ese mensaje cambió nuestra perspectiva y ¡nos dio una nueva esperanza acerca de la vida y un futuro que nunca hubiéramos imaginado!

Cada año, cuando guardamos la Pascua, recordamos cómo Dios nos ha rescatado; y cuando guardamos todas sus fiestas año tras año, recordamos su operación de rescate para toda la humanidad.

¡El mundo necesita tener esa esperanza! Necesita saber que pronto el futuro será mejor, que el sufrimiento termi-

nará y que la paz algún día llegará. Aquellos hombres del relato representan el mundo que nos rodea actualmente. Atrapados en una tumba bajo el agua, anhelaban no sólo aire, sino también esperanza.

El aire contiene el oxígeno que nuestros cuerpos necesitan, pero la esperanza es el oxígeno para nuestro espíritu.

Los nombres de aquellos marineros tal vez no signifiquen mucho para nosotros ahora, pero son importantes para Dios. Eran sus hijos, los conocía y los amaba, y pronto los liberará de la trampa de la muerte. Ellos murieron sin ver la esperanza de su rescate, pero Dios tiene algo mucho mejor en mente para el futuro.

Al pueblo de Dios se le ha ofrecido esa esperanza desde el tiempo de los profetas. Isaías declaró: “Sión, portadora de buenas noticias [*basar* en hebreo, el equivalente al griego *evangelion*, que se traduce como buenas noticias o evangelio], ¡súbete a una alta montaña! Jerusalén, portadora de buenas noticias, ¡alza con fuerza tu voz! ¡Álzala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Aquí está su Dios!” (Isaías 40:9, Nueva Versión Internacional).

“¡Hay esperanza!”. Ésas son las dos palabras más poderosas que alguien podría escuchar. ¡Éstas son realmente buenas noticias! **CA**



El USS S-4 es remolcado al Boston Navy Yard después de ser rescatado, 1928.



Mucho más que sólo lavarse los pies

Por Gustavo Mellado

Es un hecho comprobado que comprendemos las cosas, lo que nos rodea, etcétera, de acuerdo a nuestras experiencias, a nuestra realidad y a nuestro propio marco de referencia.

Este hecho natural y automático en nuestra mente puede llevarnos a no comprender a cabalidad una determinada situación. También nos puede llevar a no darle el alcance real y profundo a las instrucciones dejadas por nuestro Dios.

Así, cuando leemos acerca de un tema o de un hecho descrito en las Escrituras, tenemos la tendencia natural a compararla con nuestra propia realidad.

La ceremonia de la Pascua, según las instrucciones que Jesucristo les dio a sus discípulos, consta de tres secciones principales. Una de ellas es el lavamiento de los pies.

Nuestra limitada referencia

Todos los que hemos participado de la ceremonia de la Pascua, tenemos la experiencia de haber lavado los pies de un hermano que, cuidadosamente, ha quitado su calzado, probablemente está usando calcetines nuevos y se ha puesto hasta perfume en sus pies. Muy seguramente, si este hermano viene de su casa, habrá tomado la precaución de prepararse, averse, elegir el calzado, etcétera, para esta importante etapa de la ceremonia.

El lavamiento de los pies fue instituido por Jesucristo como algo que debíamos hacer en la ceremonia de la Pascua (Juan 13:4-15), pero es necesario que comprendamos más acerca de este, aparentemente simple, ritual.

Muestra de hospitalidad

En la época de Jesucristo se mantenían las costumbres ancestrales de hospitalidad, entre las cuales estaba ofrecer agua para lavar los pies de los invitados. La ausencia de ésta y otras muestras de cortesía, reflejaban escasa valoración del huésped y eran consideradas una descortesía (Lucas 7:44-47).

Esta práctica no tenía, hasta entonces, connotación ceremonial. Era una rutina de limpieza. Consideremos que lo habitual en la antigüedad era el uso de sandalias. Casi toda distancia se recorría a pie y se transitaba por caminos polvorientos, lo que hacía necesario un buen aseo antes de ingresar a las habitaciones en una casa y también antes de ir a dormir (Cantar de los Cantares 5:3).

Hay varios eventos en el Antiguo Testamento que nos ilustran al respecto:

En Génesis 18 Abraham fue visitado por tres varones (ángeles) a quienes él ofrece, con prontitud, toda su hospitalidad. En el versículo 4 leemos: “Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol”. Posteriormente se les preparó una succulenta comida.

En Génesis 43, cuando José recibe por segunda vez a sus hermanos, sin que estos supieran su verdadera identidad, dio órdenes a su mayordomo de llevarlos a su casa y agregó: "...pues estos hombres comerán conmigo al mediodía" (v. 16). Esto era señal inequívoca de que eran recibidos como huéspedes. Notemos en el versículo 24 que la manifestación de hospitalidad es casi exactamente como lo que leemos en el relato de Abraham: "Y llevó aquel varón a los hombres a casa de José; y les dio agua, y lavaron sus pies, y dio de comer a sus asnos".

La costumbre, en un hogar promedio, sería ofrecer agua para beber y lavarse tan pronto como los huéspedes llegaran a casa. En una familia prominente, esta tarea la haría la servidumbre, como seguramente ocurrió en el relato de Abraham: "que se traiga ahora un poco de agua...". O el mismo mayordomo, en el caso de José y sus hermanos. Sin embargo, en ambos relatos no les son lavados los pies a los huéspedes, sino que se les proporciona el agua para que ellos mismos se los laven.

Lavar los pies a invitados, huéspedes, familiares o amigos de un anfitrión, sería una tarea servil cuya ejecución reflejaría humildad e incluso sumisión. (1 Samuel 25:41: "Y ella se levantó e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi señor.")

Otro punto importante es que los discípulos de Cristo habían sido escogidos por el mismo Maestro. Ellos eran hombres normales, rudos, que hacían actividades sencillas y de esfuerzo, por lo que muy probablemente no tenían comodidades, como carruajes para sus traslados. Sus pies carecían de cuidados especiales, por lo que seguramente debieron estar muy maltratados, con grietas y callos.

Ejemplos y lecciones del Salvador

Teniendo este breve marco referencial, leamos lo que hizo Jesús a sus discípulos y las instrucciones que dejó para ellos y para nosotros.

Juan 13:4-5 dice: "se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó". Este sólo hecho debió haber sorprendido y desconcertado a los discípulos, pues era muestra de lo que se disponía a hacer el Maestro y Señor. Luego lavó los pies de cada uno y los secó.

Pedro se sorprendió en gran manera e inicialmente rechazó ser atendido de esta forma por el Señor. Al final Pedro accedió, sin aún comprender lo que estaba pasando. Tras la explicación de Jesús y la advertencia de que no tendría parte con Él en el Reino, la reacción impulsiva de Pedro fue pedir ser lavado completamente, pero Jesús pacientemente volvió a explicar el significado de este lavado simbólico de pies (vv. 6-11).

Instrucciones para nosotros

Juan 13:12-20 dice: "Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los

pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: el siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis. No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: el que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy. De cierto, de cierto os digo: el que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió".

La instrucción de Jesucristo es más profunda que simplemente lavarnos los pies los unos a los otros. Él explica claramente que, siendo el Maestro y Señor, se "rebajó" a ser el más humilde de los siervos y les lavó los pies a los demás.

¿Qué puede ser más humilde que realizar la tarea del más bajo de los siervos en una casa y no solamente ofrecer agua para lavar los pies, sino hacerlo Él mismo? ¡Incluso le lavó los pies a quien le iba a entregar!

La instrucción de Jesús es que no debemos creernos más que ningún hermano. Él mismo adoptó la función de un siervo y desarrolló su tarea con humildad y amor, sin que, probablemente, sus discípulos pudieran comprender lo que pasaba.

La ceremonia del lavado de los pies era una costumbre de hospitalidad, pero en la Pascua nuestro Salvador la elevó a un servicio de amor y de humildad. Su mandato es servirnos los unos a los otros con amor sincero, como Él mismo nos amó hasta el final (Juan 13:1).

Lavar los pies a nuestros hermanos en la ceremonia de la Pascua no requiere de gran esfuerzo. No lavamos pies sucios, polvorientos y poco cuidados, pero el significado y lecciones en que debemos reflexionar antes, durante y después de realizada la acción, debe llevarnos a tener una actitud profunda y reflexiva.

Lo que nuestro Maestro y Señor quiere de nosotros es que nos olvidemos de títulos, honores, estatus, condición social y nos sirvamos humildemente unos a otros. Nuestro Maestro y Señor se despojó de todo título, tomando forma de siervo.

Pablo, en la carta a los filipenses, expresa con toda precisión lo que quiere Dios de nosotros: que tengamos la misma actitud de nuestro Salvador, la misma disposición a no considerarnos superiores a ningún hermano y ser humildes. Filipenses 2:5-8 dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".

La ceremonia de la Pascua es la más solemne de todas las ceremonias y nuestra participación en ella debemos conservarla en la mente y corazón para que sea parte de nuestra vida siempre. Que haya pues en nosotros el sentir de Cristo. Sigamos, cada vez con mayor dedicación y perfección, su ejemplo de servicio, humildad y amor. **CA**

Lo que Pentecostés hizo posible

Por Carlos Saavedra

Habían pasado siete semanas desde que Jesucristo había sido crucificado. Los discípulos estaban todos unánimes juntos, guardando una de las fiestas santas: el día de Pentecostés, en el cual recibieron el Espíritu Santo, del que Jesucristo les había hablado mientras estuvo con ellos.

Pentecostés es una fiesta bíblica reconocida por el cristianismo, donde tanto católicos como protestantes aceptan el hecho ocurrido ese día: los cristianos recibieron por primera vez el Espíritu Santo como cumplimiento parcial de la profecía de Joel 2:28. Sin embargo, su cumplimiento y celebración varía mucho entre los cristianos.

Ante el contundente sermón del apóstol Pedro, inspirado por Dios, los oyentes les preguntaron a los discípulos: “¿Qué haremos?”. Y la respuesta fue que se arrepintieran y se bautizaran, para luego recibir el Espíritu Santo, extendiendo las promesas de Dios a las futuras generaciones en la Iglesia de Dios, hasta nuestros días (Hechos 2:38-39).

Este comienzo hace que Pentecostés sea una fiesta muy significativa y de gran impacto hasta nuestros días. Cabe preguntarnos entonces: ¿Qué cosas hizo posible la venida del Espíritu Santo en Pentecostés?

El nacimiento de la Iglesia

La fiesta de Pentecostés del año 31 d.C. hizo posible el nacimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento. Cuando llegó el día santo, los discípulos estaban guardando la fiesta, siguiendo las instrucciones de Jesucristo, quien les había dicho que no se fueran de Jerusalén. Estando todos unánimes juntos, de repente vino sobre ellos con estruendo y poder, el Espíritu Santo y todos fueron llenos del poder de Dios (v. 4).

El apóstol Pedro, en compañía de los once, explicó lo que estaba sucediendo y también explicó el alcance del sacrificio de Jesucristo, que había ocurrido semanas atrás: “los que recibieron su palabra, fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (v. 41). Se había dado inicio a la Iglesia y “la palabra de Dios crecía y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente” (Hechos 6:7).

Pentecostés hizo posible el nacimiento de la Iglesia en Jerusalén y el fortalecimiento de la fe en los creyentes, y las congregaciones crecían en número alrededor del mundo, siendo edificadas sobre el fundamento de apóstoles y profetas, con Jesucristo como la piedra angular (Efesios 2:20).

La predicación del evangelio

Jesucristo, poco antes de ascender al cielo, después de haber muerto y resucitado, comisionó a los discípulos para que llevaran el mensaje de salvación a todas las naciones, a fin de hacer discípulos y bautizarlos (Mateo 28:19). Ellos tendrían que enseñar a los nuevos creyentes y les prometió estar presente con su Iglesia todos los días hasta que este mundo concupiscente llegara a su fin (Mateo 28:20). Pentecostés hizo posible el comienzo de la predicación del evangelio en toda la Tierra. Esta predicación perduraría todo el tiempo, hasta el fin del mundo. Una tarea tan grande iba a necesitar de una ayuda grande. Dios les proveyó a los discípulos la ayuda y el poder necesarios para hacer su obra: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, continúa llevando a cabo esa tarea, fiel al encargo que Jesucristo les hiciera a los apóstoles en el primer siglo: “Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra” (Hechos 13:47).

Tener una relación cercana con Dios

Pentecostés hizo posible que todos los seres humanos pudiéramos tener una relación cercana con Dios. Nosotros, que en otro tiempo éramos extraños y enemigos de Dios, por tener una mente rebelde y desobediente, ahora estamos reconciliados con Él (Colosenses 1:21). Dios, en su infinito amor, tuvo misericordia de nosotros e hizo posible, mediante su Espíritu, que podamos tener una relación de familia con Él: “Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:18).

Para una mente no convertida puede parecer muy presuntuoso pretender ser hijos de Dios y afirmar que tenemos una comunión íntima y estrecha con Él, pero la Biblia enseña con claridad que el propósito de Dios fue siempre buscar una descendencia para Él (Malaquías 2:15) y llevar a sus hijos a su gloria (Hebreos 2:10). Entonces, aspirar a tener una relación íntima con Dios, no sólo es posible, sino que se espera que anhelemos esa relación, que seamos humildes, que oremos, que busquemos su rostro y que nos alejemos de nuestros malos caminos: “Dios perdonará nuestros pecados y sanará nuestra tierra” (2 Crónicas 7:14). Con el Espíritu Santo es posible ser hechos hijos de Dios y tener una relación íntima con

Él: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Entender las cosas de Dios

Muchos quisieran tener las respuestas a las grandes interrogantes de la vida, como: ¿por qué existimos? ¿Tiene algún propósito la vida? A través de los siglos, las personas se han dado a la tarea de contestar éstas y otras muchas interrogantes, pero no han encontrado las respuestas correctas. Han intentado conocer la verdad, pero como le sucedió a Poncio Pilato, quien preguntó a Jesús: ¿qué es la verdad?, así les sucede a todos, pero nunca tienen la respuesta.

Tener una relación íntima con Dios, ser hijos de Él, ser guiados por el Espíritu Santo y llegar a ser parte de su familia eterna es el propósito de la vida humana. Jesucristo lo dijo con claridad: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad...” (Juan 16:13). En Pentecostés vino el Espíritu Santo que nos guía a la verdad y nos da el entendimiento para saber lo que Dios nos ha concedido (1 Corintios 2:12-13).

El ser humano sin Dios no puede captar ni aceptar las realidades espirituales y les parecen una locura todas las cosas que Dios nos ha revelado. Ellos no pueden entender, porque todas las cosas espirituales se han de discernir espiritualmente (v. 14). Pentecostés, con la venida del Espíritu Santo de Dios, hizo posible que pudiéramos entender las cosas de Dios.

Poder para vencer el pecado

El Espíritu Santo hace posible vencer aquella tendencia humana natural que nos puede alejar de todas las promesas de Dios y del conocimiento que nos lleva a la vida eterna. Podemos vencer el pecado. Aun después de habernos bautizado seguiremos luchando con nuestra naturaleza humana y carnal que nos induce a pecar. Para esto necesitamos del poder de Dios. Este Espíritu hace posible que los mandamientos de Dios sean escritos en nuestros corazones y mentes (Hebreos 8:10) y nos capacita para vivir una vida de obediencia a las leyes de Dios.

Las fiestas santas de Dios nos muestran el maravilloso plan de salvación que Él ha diseñado para toda la humanidad. Cada fiesta muestra un aspecto importante en el cumplimiento de dicho plan. El objetivo de nuestro Creador es llevar muchos hijos a la gloria (Hebreos 2:10). Pentecostés hizo posible que todos aquellos en quienes mora el Espíritu Santo, llegado el momento, de acuerdo al plan de Dios, sean vivificados para nacer dentro de su familia como hijos suyos: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:11).

La fiesta de Pentecostés simboliza el gran regalo de Dios para la humanidad: el Espíritu Santo. **CA**

Llenos del Espíritu Santo

Por Álvaro Matamala

El sentimiento humano de que la vida carece de sentido ha sido acuñado por algunos filósofos con el término “vacío existencial”. Este sentimiento se produce entre aquellas personas que consideran que la vida humana es pasajera y sin un propósito específico.

Este vacío existencial ha sido descrito como una enfermedad del alma que considera la vida con una sensación de desamparo, de hastío y, en definitiva, con la convicción de que el estar vivo está asociado a la desolación.

Este vacío es producido por la idea de que Dios no existe y que no hay un propósito para la vida. Este vacío existencial se genera, además, por la idea de que la razón humana y la ciencia son los únicos instrumentos válidos para buscar la verdad. Esto limita al hombre a su propio esfuerzo e inteligencia.

Algunas de las creencias que generan un vacío existencial son las siguientes:

- Que en la vida sólo existe el presente.

- Que hay que enfocarse en la realidad, generalmente derivando en adicciones al consumo materialista.
- Que la vida humana no tiene valores supremos y, por lo tanto, podemos actuar sin límites.

Algunos pensadores han descrito este vacío existencial como el desierto del alma humana.

¡Qué lamentable realidad! El hombre vive un vacío existencial que no puede llenar, porque ese vacío es espiritual.

Vida con propósito

Dios ofrece el Espíritu Santo a los que obedezcan, se arrepientan y decidan bautizarse. Esto implica hacer un pacto con Dios para guardar su ley y para aceptar a Jesucristo como el Salvador personal de nuestras vidas. Al principio recibimos las arras, pero después seremos llenos del Espíritu Santo.

Mientras que el hombre alejado de Dios vive un vacío existencial, el hombre de Dios puede ser lle-

no del Espíritu Santo y tener una vida abundante. A través del mismo Espíritu, Dios promete darnos vida eterna. La Biblia muestra, en diferentes pasajes, esta realidad. Este libro destaca a algunos personajes llenos del Espíritu Santo, como los apóstoles Pedro y Pablo, al diácono Esteban y otros que vivieron una vida intensa, abundante y con propósito:

- “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios” (Hechos 4:31).
- “Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” (Hechos 6:3).
- “Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo” (Hechos 13:52).
- “Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel” (Hechos 4:8).
- “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios” (Hechos 7:55).
- “Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos” (Hechos 13:9).

Como se puede apreciar, Dios no quiere una vida vacía ni a medias, sino una llena del Espíritu Santo.

¿Está usted lleno del Espíritu Santo?

Llegar a saber cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo puede ser el descubrimiento más importante de nuestra vida.

Consideremos cuidadosamente las últimas palabras del Señor Jesucristo cuando estaba con sus discípulos en el monte de los Olivos, momentos antes de que ascendiera a los cielos. Jesús les había ordenado a sus discípulos ir por todo el mundo, predicar el evangelio y hacer discípulos a todas las naciones (Mateo 28:19). Sin embargo, les había dicho también que no se fueran de Jerusalén hasta que fueran llenos con el poder del Espíritu Santo cuando les señaló: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Por medio de estas palabras, Jesús estaba indicando a los apóstoles que tendrían una nueva vida con propósito y poder para predicar, hacer milagros, pero, sobre todo, una vida nueva, mejorada, renovada y llena de sentido.

Jesucristo, quien sabía lo que significaba ese poder transformador en la vida de los apóstoles les mencionó: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis

al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:12).

Es imposible para el hombre común desarrollar, por sus propias fuerzas, una mente optimista y con propósito. El hombre, por sí mismo, puede alcanzar la sabiduría humana, la elocuencia, la lógica, la personalidad y una gran capacidad de persuasión. Pero no existe poder alguno para transformar íntegramente la vida. Sólo con el Espíritu Santo podemos hacer cambios de manera integral en la mente y en el carácter.

Durante el primer siglo, los cristianos, con la ayuda del Espíritu Santo revolucionaron el mundo de esa época.

Conforme los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo, recibieron un poder divino y sobrenatural que los cambió, transformándolos de hombres temerosos a testigos elocuentes de la vida de Jesucristo y de su mensaje. Ellos fueron utilizados por Dios para cambiar el curso de la historia.

Este mismo poder del Espíritu Santo sigue estando disponible para los verdaderos cristianos.

¿Qué implica ser lleno del Espíritu Santo?

Ser lleno del Espíritu Santo es ser lleno de la mente de nuestro señor Jesucristo. Por lo tanto, si somos llenos del Espíritu implica que estamos obedeciendo, estamos siendo perfeccionados y que queremos tener el carácter de Jesucristo.


Las normas de la vida cristiana son tan elevadas que son imposibles de alcanzar sin el poder de Dios. En otras palabras, no se puede llegar a ser un imitador de Jesucristo sin su Espíritu. Se necesita ser lleno de poder para producir frutos agradables a Dios. Jesucristo lo mencionó cuando dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8).

Ser lleno del Espíritu Santo implica un trabajo diario. Implica estar motivado para lograr cambios constantes que generen una renovación completa de la mente, transformándonos en imitadores del ejemplo perfecto de nuestro Señor y Maestro, Jesucristo.

El apóstol Pablo explica que cuando el Espíritu Santo llena nuestra vida, produce en nosotros amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). Sí, produce un abundante fruto de justicia que llena nuestra vida y la de los demás.

Si deseamos ser llenos del Espíritu Santo, debemos pedirlo a Dios. Con este Espíritu, podemos vivir una vida apartados del pecado y podemos alcanzar nuestro máximo potencial. De hecho, este poder es el que garantiza la resurrección a vida eterna.

¿Desea usted ser lleno del Espíritu Santo? Sin duda, es la mejor elección de su vida. **CA**



La gran mentira y la maravillosa verdad

Por Lauro Roybal

Millones de personas han caído en la gran mentira de Satanás de creer en un dios trinitario. La Biblia revela la verdad y es tiempo de que comprendamos qué es en realidad el Espíritu Santo. Este Espíritu no es una persona, como creen casi todos los profesantes del cristianismo.

La creencia en la Trinidad no comenzó en la religión, sino en la filosofía. Alrededor del siglo IV d.C., los gentiles –y algunos judíos– introdujeron al cristianismo ideas erróneas acerca del verdadero Dios. La vía de introducción de esta falsa doctrina fue un concilio convocado por el emperador romano Constantino, quien no era religioso. Fue en el Concilio de Nicea, celebrado en el año 325 d.C., que se legitimó el concepto de la Trinidad: “En el año 325 el emperador Constantino convocó a un concilio eclesiástico que se había de reunir en Nicea, Bitinia. Con la esperanza de obtener para su trono el apoyo de la creciente comunidad cristiana, le había dado muestras considerables de su buena voluntad; le convenía que la iglesia fuese vigorosa y uni-

da. La controversia arriana (uno de los bandos en la discusión acerca de la Trinidad) amenazaba su unidad y su fortaleza. Por tanto, se propuso terminar el problema. Constantino, naturalmente, nada sabía del asunto que se trataba y nada le importaba. Sólo tenía muchos deseos de dar por terminada la controversia” (*Historia del pensamiento cristiano*, vol. 1, p. 258).

Seamos claros

La doctrina de la Trinidad carece de fundamento bíblico. De hecho, contradice lo que la Biblia sí revela acerca de Dios –que es una familia y, si le creemos y le obedecemos, algún día formaremos parte de ella. Actualmente esta familia espiritual está formada solamente por Dios Padre y su Hijo Jesucristo. Sin embargo, nosotros tenemos el potencial de convertirnos en seres espirituales con características similares a las que ellos poseen. Por ahora somos físicos y temporales, pero tenemos el potencial de llegar a ser espirituales.

Es lamentable que millones de cristianos profe-

sos alrededor del mundo crean sinceramente en un dios falso, en un dios trinitario, y que desconozcan a la familia divina de la que podemos formar parte.

En pocas palabras, el Espíritu Santo es el poder de Dios. Éste es un poder que emana de Dios. También es como el viento que sopla y se mueve sin que sepamos de dónde viene, ni hacia dónde va (Juan 3:8). Dios hace su obra a través de su Espíritu. A través de su Espíritu, Él revela la verdad acerca de quién es y qué piensa. A través de su Espíritu Dios es capaz de transformar la mente del hombre.

Podemos identificar al Espíritu Santo desde el momento de la creación: “Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2). Es el poder de Dios, no es un Espíritu de temor, sino “de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7). Es el poder por medio del cual Dios inspira a sus siervos a hacer su voluntad. Es también el poder mediante el cual Dios crea e imparte vida y por el cual resucitará a los muertos.

Pero el Espíritu Santo no es la tercera persona de la trinidad y no posee las características de un ser viviente. Jesucristo, quien fue engendrado por medio del Espíritu Santo, no se dirige a éste en ninguna oración, porque el Espíritu Santo no era su padre.

El Espíritu Santo es representado con diferentes símbolos

El Espíritu Santo “emana” de Dios y Él lo “derrama” (Joel 2:28), lo “sopla” (Juan 20:22), nos “llena” con éste (Hechos 2:4), “nos unge” (Hechos 10:38) y “procede” del Padre (Juan 15:26). Estas características no describen a una persona.

El Espíritu Santo fue representado por una paloma cuando Jesucristo fue bautizado debido a que los seres humanos no podemos ver las cosas espirituales. Dios quiso mostrar que estaba presente mediante un símbolo físico y por medio de una voz del cielo, audible, para dar a conocer que estaba complacido con su Hijo.

El Espíritu de Dios es también representado como una llama de fuego. El día de Pentecostés, cuando las personas fueron llenas del Espíritu, Dios mandó llamas de fuego que se asentaron sobre sus cabezas (Hechos 2:3). En Efesios 1:13 se menciona al Espíritu Santo como un sello. Nuestro Padre describe a su Espíritu para ilustrar sus atributos y los diferentes aspectos del carácter de Dios. Mediante símbolos, el Espíritu Santo representa el poder de Dios. Es claro que el Espíritu Santo no es una persona.

El lenguaje bíblico a través de la personificación

Algunas personas se confunden porque Dios personifica ciertas cosas, como la sabiduría y la sangre. Leamos: “La sabiduría clama en las calles, alza su voz en las plazas; clama en los principales lugares de reunión; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones” (Proverbios 1:20-21). También: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Génesis 4:10).

La sabiduría no es una persona y no tiene voz propia. Las anteriores son expresiones figurativas y, en este caso, son personificaciones, lo que significa que se les atribuyen cualidades humanas a objetos inanimados para añadir énfasis a la descripción. Hay mucho lenguaje simbólico en la Biblia y todos los símbolos representan alguna cosa. Encontramos múltiples símbolos en los libros de Daniel y Apocalipsis. Leemos en Apocalipsis 20:1 que Satanás será atado con una gran cadena cuando regrese Jesucristo a la Tierra. Esto es lenguaje simbólico figurativo, porque Satanás es espíritu y no hay “cadenas” para él.

A veces se habla del Espíritu Santo como si fuera una persona, igual que la sabiduría. Sin embargo, esto sólo significa que el Espíritu Santo es el poder de Dios el Padre o de Jesucristo. En Hechos 13:2 leemos: “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. Cuando la Biblia menciona que el Espíritu Santo habló o actuó, simplemente se refiere a que Dios Padre o Jesucristo actuaron por medio del poder del Espíritu Santo para hacer su voluntad.

¿Por qué necesitamos el Espíritu Santo?

Como ya vimos, el Espíritu Santo es el poder de Dios. Es un don que recibimos de parte de Dios al ser bautizados y permite que seamos sus hijos engendrados. Dios nos lo da cuando genuinamente nos arrepentimos ante Él de nuestros pecados y aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor, Sumo Sacerdote y Maestro. Al morir simbólicamente en el agua del bautismo –por inmersión total–, simbólicamente tenemos una vida nueva. Luego, por la imposición de manos de un ministro de Dios, recibimos el poder del Espíritu Santo que nos permite convertirnos en siervos de Dios para honrarle y obedecerle el resto de nuestra nueva vida.

La influencia del Espíritu Santo que recibimos en el bautismo debe crecer y madurar en nosotros: “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13). Cuando recibimos el Espíritu Santo de Dios nos hacemos partícipes de su naturaleza divina (2 Pedro 1:4) y podemos generar el fruto de su carácter: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza y dominio propio (Gálatas 5:22-23).

Debemos comprender que recibir el Espíritu Santo es el requisito para alcanzar la vida eterna. Si no tenemos el Espíritu Santo no somos de Cristo (Romanos 8:9), y si no somos de Cristo no resucitaremos a vida eterna.

La verdad de Dios acerca de qué es y cuál es el papel del Espíritu Santo en nuestra vida es una revelación tan maravillosa que nos llena de propósito y, sobre todo, nos compele a desear recibirlo. Tener el Espíritu Santo morando en nosotros es tener a Cristo en nosotros (Gálatas 2:20) hasta que seamos transformados en seres espirituales a su regreso. ¡Qué maravillosa verdad! **CA**

¿Qué está pasando en su congregación?

CAMPAMENTO DE JÓVENES ADULTOS. PERÚ



En el Centro Recreacional Sarapampa, en la provincia de Cañete, dos horas al sur de la ciudad de Lima, se llevó a cabo el primer campamento de adultos jóvenes –23 a 29 años– de la Iglesia de Dios, del 24 al 27 de marzo.

Fueron 11 los participantes, entre damas y caballeros, y 14 los asistentes en total. Este campamento fue muy esperado por todos los interesados, pues se venía planeando en nuestras reuniones semanales que tenemos con este grupo etario.

El lugar está ubicado a pocos metros de la playa y es un amplio recinto que cuenta con áreas verdes, campos de fútbol, vóleybol, tenis, frontón y una amplia piscina que fue el deleite de los participantes.

Durante tres días y medio compartimos diversas actividades cuyo objetivo fue que la amistad entre ellos se viera fortalecida e incrementada, cosa que sucedió de manera más amplia y abundante de lo que esperábamos.

Los estudios bíblicos se basaron en los temas importantes para su edad: bautismo, matrimonio, servicio en la Iglesia y otros temas que veníamos hablando desde antes.

Todos quedaron muy contentos con las actividades. Agradecemos a Dios por esta maravillosa oportunidad y le pedimos a Él que volvamos el próximo año a reunirnos en una actividad similar.

Carlos Saavedra



RECONOCIMIENTO POR SU TRAYECTORIA EN LOS CLUBES DE ORATORIA DE SANTIAGO, CHILE



En la sesión del mes de abril del Club de Oratoria y Graduados de la congregación de Santiago de Chile, se rindió un emotivo homenaje a don Juan Gómez, por su larga trayectoria como miembro del Club de Oratoria y posteriormente, de Graduados.

El ministro Jaime Guíñez le dedicó unas palabras de agradecimiento por su ejemplo a seguir, así como un reconocimiento de cristal grabado que contenía el siguiente texto: “A Juan Gómez Faune por su larga trayectoria y dedicación en los clubes de Oratoria y Graduados. Agradecemos su legado de perseverancia en el camino de Dios”.

Don Juan entró a la Iglesia en la década de los 90 y desde entonces tuvo una muy destacada participación en los clubes, hasta que la pandemia le impidió seguir siendo constante en su asistencia a la Iglesia y a las actividades de la congregación, debido a su avanzada edad y delicada situación de salud.

Don Juan ha sido un pilar en los clubes de oratoria, al igual que un modelo digno de imitar tanto para jóvenes como para adultos.

Gad Zainos

ORDENACIÓN DE MINISTRO EN CHILE



La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial en Chile ha tenido un crecimiento pequeño, pero constante, aun durante la pandemia. Debido a ese crecimiento pudimos ver la necesidad de ordenar a un nuevo ministro.

Por otro lado, era obvio que Dios estaba llamando a Carlos Verdugo para formar parte de su ministerio. Carlos había sido ordenado diácono desde hacía muchos años.

Con la aprobación del señor León Walker, director de la obra hispana y de la administración central de la Iglesia, el sábado 7 de mayo procedimos a la ordenación.

Fue un privilegio contar con la presencia del presidente de la Iglesia, el señor Jim Franks y los otros tres administradores en la sede de la Iglesia, los señores, Clyde Kilough, Britton Taylor y Douglas Horchak para la imposición de manos en esta ordenación.

Los cuatro administradores de la sede estaban en Santiago, Chile, para la Conferencia Internacional de Liderazgo.

Muchas felicidades a Carlos Verdugo y a su esposa Daniza por esta nueva responsabilidad de servicio al pueblo de Dios.

Saúl Langarica

ORDENACIÓN DE DIÁCONO EN PERÚ

El sábado 23 de abril, en la ciudad de Lima, fue ordenado diácono el señor Marino Joel Salazar Trejo. Toda la congregación se alegró y lo felicitó por su ordenación.

Marino nació en la ciudad de Huaraz (400 kilómetros al norte de Lima) en el año 1971. Asiste a la iglesia desde al año 1985 y fue bautizado en 1991. Ahora radica en Lima y está casado con María del Carmen Chacaltana. Ellos tienen dos hijos: Brayan y Medalit y los cuatro son miembros de la congregación de Lima.

Marino gustaba desde niño de las danzas típicas de la región, razón por la cual fue llevado por su tío para bailar en el grupo de danzas de la Iglesia. Desde ese día pertenece a la congregación, donde fue creciendo espiritualmente y mostrando disposición a ayudar en lo que fuera necesario dentro de la Iglesia.

Todos nos alegramos por la ordenación del señor Marino Salazar como un diácono y le agradecemos a Dios por ello.

Carlos Saavedra





Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos



Génesis Estela Panjoj Bolós

Los miembros de la Iglesia de Dios en Guatemala recibimos la alegre noticia de que el sábado 19 de febrero, nació en El Petén, Guatemala, la bebé Génesis Estela Panjoj Bolós, a las 7:23 de la mañana. La nena pesó 2,75 kilogramos y midió 46 centímetros.

Esta noticia trajo mucha alegría y gratitud hacia Dios de parte de todos

en la Iglesia. Felicitamos a sus padres, Wilson Jamilton Panjoj Chitay y Maritza Eleodora Bolós Reyes, miembros de la congregación de El Petén, por el nacimiento de su primogénita.

Gilma Pérez Véliz



Laura Emilia Castro Rojas

En la ciudad de Talca, en la zona centro-sur de Chile, nació Laura Emilia Castro Rojas, hija de Richard Castro y Pamela Rojas, miembros de la congregación. La linda bebé nació el 18 de marzo del 2022, pesó 3,37 kilogramos y midió 48 centímetros. Sus padres están muy contentos con su llegada y toda la Iglesia comparte su alegría, ¡muchas felicidades!

Álvaro Matamala



Dante Alfredo Cisterna Yáñez

El 11 de marzo del 2022 nació Dante Alfredo Cisterna Yáñez, el segundo hijo de Luis Cisterna y Denisse Yáñez, de la congregación de Santiago de Chile. Dante pesó 4,05 kilos y midió 53 centímetros. Dante es un robusto y hermoso varoncito que viene a alegrar a toda su familia. ¡Gracias a Dios por este nuevo nacimiento en la Iglesia!

Luis Cisterna



Katarina Elaine Bos

El día viernes 1 de abril, a las 13:27 horas, nació Katarina Elaine Bos, en la ciudad de Cafayate, provincia de Salta, en Argentina. Katarina pesó 3,54 kilogramos y midió 51 centímetros. Sus padres, Antonio Bos y Gisel Terraza, están muy felices por la llegada de su nueva hija. Gracias a Dios Katarina nació totalmente sana y por parto natural. Katarina ha traído mucha alegría a su familia física y a la Iglesia de Dios en Cafayate.

Alfredo Arboleas



Cristóbal Gabriel Zamora Gálvez

El 18 de abril del 2022 nació Cristóbal Gabriel Zamora Gálvez, primer hijo de Javiera Gálvez y Jonathan Zamora, de la congregación de Santiago de Chile. Cristóbal adelantó su llegada, sorprendiendo a toda su familia. Su peso fue de 2,6 kilogramos y midió 47 centímetros.

Cristóbal es un pequeñito muy tranquilo y observador y ha venido a llenar de alegría a sus padres, tíos y abuelos, que lo esperaban con muchas ansias.

Beatriz Castillo



Joel Cordero

El día jueves 5 de mayo nació Santiago Joel Cordero, en Buenos Aires, Argentina. Santiago pesó 3,450 kilogramos y midió 49 centímetros. Su mamá, Romina Cordero y su abuela, Norma Navarrete, están muy felices por la llegada de un varoncito a la familia. Gracias a Dios Santiago nació totalmente sano y por parto natural. El nuevo bebé ha traído mucha alegría a su familia física y a la familia de la Iglesia de Dios en Monte Grande, provincia de Buenos Aires.

Alfredo Arboles



Liam Estaño

Los señores Yanny Estaño y Leslie Calderón, de la congregación de Santiago, Chile, quieren anunciar la feliz llegada de su hijo Liam. Aunque fue un embarazo de 34 semanas y se temía un triste desenlace, Dios permitió que el bebé naciera bien y su madre también saliera muy bien del proceso de la operación, ya que el bebé nació por Cesárea. Liam pesó 2,470 kg y midió 44 centímetros.

Toda la familia de Liam está muy contenta por su llegada, así como los miembros de la Iglesia de Dios en Santiago. ¡Bienvenido al mundo, Liam!

Saúl Langarica



Caleb Charles Moore

Tenemos la dicha de compartir nuestra alegría presentando a nuestro pequeño gran bebé, Caleb Charles Moore. Nació en el Hospital Middlemore en Auckland, New Zealand a las 9:47 pm el 12 de mayo del 2022. Su peso fue de 3,9 kilogramos y su estatura de 56 centímetros.

Ethan Moore

Bodas



Jessica y Benjamín Calderón

Estamos felices de compartirles que el pasado sábado 16 de abril se unieron en matrimonio Jessica y Benjamín Calderón, ambos miembros de la Iglesia de Nogales, Sonora, México

La ceremonia se realizó en un ambiente familiar y estuvo a cargo de Alberto González, ministro de la Iglesia en Tepic.

Al término de la ceremonia se realizó una cena especial acompañada de un mariachi, donde toda la familia e invitados disfrutamos de una deliciosa velada, cerrando la actividad con un delicioso pastel sin levadura.

Yulúm Langarica



Carla y Darvin Jiménez

El pasado domingo 1 de mayo se llevó a cabo la ceremonia matrimonial de Carla y Darvin Jiménez. La ceremonia estuvo a cargo del señor Lauro Alberto Roybal, pastor en México. La boda se llevó a cabo en Cuautla, Morelos, México, donde fuimos testigos de la felicidad de la pareja y de que los sueños se logran cuando se pone a Dios primero.

Es un gran honor y una felicidad compartida presentarles a los nuevos esposos Carla y Darvin Jiménez, ambos miembros de la congregación de Iguala, Guerrero.

Yulúm Langarica

Bautismos



Marisol Robles Aguilar

Me es muy grato comunicarles que el pasado viernes 18 de marzo del 2022 fue bautizada en Ciudad Juárez, México, Marisol Robles Aguilar, quien desde muy joven ha asistido a la Iglesia. El bautismo lo ofició el ministro Pablo Dimakis. Fueron testigos del mismo dos miembros de la congregación: Maurilio Núñez y su esposa María Lolita Jurado.

Damos la bienvenida a la Iglesia de Dios a nuestra hermana Marisol Robles Aguilar y oramos porque Dios la fortalezca espiritualmente a lo largo de su vida cristiana.

Pablo Dimakis



Carla Paola Garduño

“Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido”, dijo una mujer. “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10).

Me emociona informarles que el pasado sábado 29 de enero del año en curso fue bautizada la señorita Carla Paola Garduño, en la ciudad de Iguazú, Guerrero.

A la ceremonia asistieron sus padres, Carlos y Nadia Garduño, su abuela Esperanza Pérez, su futuro esposo Darvín Jiménez y todos los miembros de la Congregación, quienes compartimos el gozo y la alegría por un nuevo miembro en la familia de Dios.

Estamos muy contentos por esta maravillosa noticia. ¡Bienvenida a la familia de Dios, Carla Garduño!

Alfredo López



Arnaldo Mena

Me es muy grato compartirles que el pasado 4 de marzo del 2022 fue bau-

tizado Arnaldo Mena en las aguas del Río Grande, conocido también como Río Bravo, en Ciudad Acuña, México. Estuvieron presentes en su bautismo su esposa Karen Rosales López, miembro de la Iglesia, su hijita Frida Mena, de cinco años de edad, y el joven Isaac López Núñez. Damos la bienvenida a Arnaldo al Cuerpo de Cristo y le deseamos mucho crecimiento en su vida cristiana.

Pablo Dimakis



Constancio Miranda y Gloria Jara

El domingo 27 de marzo fue un día muy especial para la Iglesia de Dios en Bahía Blanca, Argentina. Ese día se llevó a cabo el bautismo de dos nuevos hermanos en la fe. Se trata de Constancio Miranda y su esposa Gloria Jara de Miranda, quienes hicieron el pacto con Dios el Padre y su hijo Jesucristo. Ambos están felices de ser parte de la Iglesia de Dios. Todos nosotros también estamos felices por esta decisión trascendental en su vida. Bienvenidos, Constancio y Gloria, al Cuerpo de Jesucristo.

Alfredo Arboles



Lorena Quijano Sifuentes

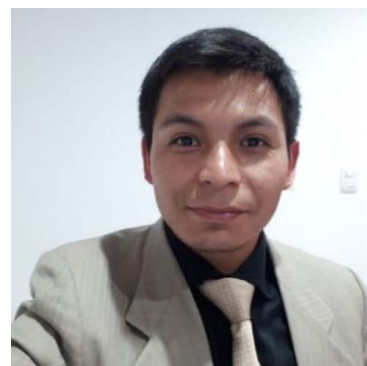
El martes 1 de marzo se bautizó la señorita Lorena Quijano Sifuentes, en el distrito de Independencia, en Lima.

Lorena nació en la Iglesia y asiste a la congregación de Lima, juntamente con sus padres y hermano. A petición de Lorena, el bautizo fue hecho en la vivienda de sus abuelos, también miembros de la Iglesia de larga data, donde se acondicionó lo necesario para llevar a cabo la ceremonia.

La ceremonia fue realizada por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú.

Estuvieron presente sus familiares cercanos. El bautismo fue una ocasión muy especial para Lorena, ya que lo deseaba desde hace mucho tiempo.

Carlos Saavedra



Piero Cano Tinoco

El viernes 18 de marzo se bautizó el joven Piero Ángel Cano Tinoco, en el distrito de Taricá, en Huaraz. Piero asiste a la congregación de Huaraz desde muy pequeño, juntamente con sus padres y hermanos. El bautismo fue hecho en la vivienda de uno de los miembros de la Iglesia, donde se acondicionó lo necesario para llevar a cabo la ceremonia.

La ceremonia fue realizada por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú. Estuvieron presente sus padres y hermanos, quienes se regocijaron grandemente por dar este paso muy importante en su vida. El bautismo fue motivo de gran alegría para Piero, quien esperaba con ansias ver concretado su deseo de comprometerse oficialmente con Dios. Después del bautismo, todos los presentes almorzamos juntos y compartimos momentos muy alegres.

Carlos Saavedra

Obituarios



Héctor Lemus Gámez

El señor Héctor Lemus Gámez falleció en Guatemala el 19 de febrero del presente año. Don Héctor nació en Asunción Mita, Guatemala, el día 4 de febrero de 1948. Con su esposa, Lolita Martínez, tuvieron seis hijos. Ellos estuvieron casados durante 52 años. Tuvieron un matrimonio de paz, respeto y alegría, que dio un buen ejemplo a todos quienes lo conocimos.

Don Héctor fue una de las primeras personas que guardó el sábado y las fiestas santas en el área oriental de Guatemala. Desde 1978 nos reuníamos don Héctor, mi esposa, otro amigo y yo a leer la revista *La Pura Verdad*, especialmente en los días sábados.

Su pasatiempo favorito era leer la Biblia temprano cada la mañana. Héctor escribía pequeñas notas acerca de sus pensamientos. Después de su deceso, su familia encontró una nota que decía: “Gracias a Dios que nos ha llevado por el sendero correcto a través de Jesucristo... para que todos unidos en su Iglesia alabemos al Eterno Creador. Gracias por todo, Dios”.

Héctor dejó un vacío profundo en su familia y en la congregación. Estaremos esperando verlo de nuevo en la primera resurrección.

Eleodoro Ávila



Daniel Campos

El sábado 5 de marzo fue un día muy muy triste para los hermanos de Buenos Aires, incluidos los de toda

Argentina y del Cono Sur. El motivo de la tristeza fue el fallecimiento de nuestro querido hermano y diácono, don Daniel Campos. Daniel fue un cristiano íntegro y totalmente dedicado a la obra de Dios. Su enfoque siempre estuvo en la predicación del evangelio del Reino a todas las naciones, por lo que era muy activo en las redes sociales para llevar a cabo dicho cometido.

La salud de Daniel fue muy delicada durante varios años, ya que estaba sometido a un tratamiento de diálisis permanente debido al casi nulo funcionamiento de sus riñones. Sufrió de descompensaciones permanentes, lo que terminó derivando en su fallecimiento por un paro cardio-respiratorio.

El fallecimiento de Daniel ha sido muy sentido para todos los hermanos y aún nos cuesta hablar de él, pero a su vez tenemos la esperanza cierta de que lo veremos sano y con un cuerpo espiritual perfecto en el Reino de Dios a la venida de nuestro hermano mayor Jesucristo.

Ahora nos toca a nosotros luchar y llegar a ese Reino, que inspiró por muchos años la vida de Daniel, para poder ver y abrazar a nuestro hermano y a todos los muertos en Cristo.

Alfredo Arboleas



Vivimos en un mundo lleno de dolor y sufrimiento. ¿Será nuestra sociedad mejor algún día? ¿Existe alguna esperanza?

**La respuesta es un sí rotundo.
¡Un mundo nuevo viene!**

DESCARGUE EL FOLLETO